

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/LDC/HL/22

28 de octubre de 1997

(97-4716)

Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados

CREACIÓN DE CAPACIDAD, COMERCIO E INVERSIÓN EN ÁFRICA

Intervención del Sr. Ali Bourhane, Director Ejecutivo del Banco Mundial, Wáshington D.C., en la Reunión de Alto Nivel sobre Iniciativas Integradas para el Fomento del Comercio de los Países Menos Adelantados.

CREACIÓN DE CAPACIDAD, COMERCIO E INVERSIÓN EN ÁFRICA

Sr. Ali Bourhane
Director Ejecutivo
Banco Mundial

Introducción y antecedentes

Sr. Presidente,

- Me complace tener la oportunidad de participar en esta Reunión y de poder intercambiar opiniones sobre el tema *creación de capacidad, comercio e inversión en África*.
- Espero firmemente que esta reunión tenga como resultado la adopción de conclusiones y recomendaciones firmes que convenzan a los interesados en el desarrollo de África de la necesidad urgente de situar la creación de capacidad en el centro mismo de su apoyo a las iniciativas adoptadas con ese fin.
- Como quizá sepan, los Gobernadores representantes de países africanos en el Grupo del Banco Mundial sometieron el año pasado al Presidente del Banco Mundial un informe titulado *Partnership for Capacity Building in Africa: Strategy and Program of Action* (Asociación para el fortalecimiento de las capacidades en África: Estrategia y programa de acción). Dicho informe, resultado de amplias consultas llevadas a cabo en África, confirma la idea de que la capacidad constituye ahora el "*eslabón perdido*" en el desarrollo del África al sur del Sáhara.
- La "*Estrategia y programa de acción*" es importante tanto por la forma en que se preparó como por lo que en ella se dice. Representa la culminación de un proceso que comenzó en las reuniones anuales de 1995 de las Instituciones de Bretton Woods, en que los Gobernadores africanos examinaron con el Sr. Wolfensohn sus preocupaciones ante las deficiencias de la capacidad en África e instaron al Banco a que revisara su política de apoyo a la creación de capacidad. Durante un año se entablaron consultas y realizaron investigaciones sobre los problemas de la capacidad en África - proceso respaldado por el Banco pero dirigido por personal africano. Se celebraron en todo el continente seminarios sobre creación de capacidad con amplia participación de los sectores público y privado y de la sociedad civil. Doce países llevaron a cabo evaluaciones a fondo de la capacidad nacional. El "*Grupo de Trabajo*" preparó el estudio del impacto que las operaciones del Banco Mundial tienen en la creación de capacidad en África. La información generada por esta actividad sirvió de base para la "*Estrategia y programa de acción*".
- Este proceso ha sido, por lo tanto, una iniciativa africana y basada en la participación. Ha sido respaldado, pero no dirigido, por el Banco Mundial. Es mucho lo que podemos aprender de este proceso. Deberá servir, en cierto sentido, como modelo para el tipo de relaciones que África debe establecer con sus interlocutores en el desarrollo.
- En lo que se refiere al informe propiamente dicho, reproduzco algunos de sus principales mensajes:
 - El apoyo a la creación de capacidad debe situarse en el corazón mismo de la misión de los interlocutores en el desarrollo de África. Poca esperanza puede

haber de reducción sostenible de la pobreza y de crecimiento económico si los países africanos no cuentan con capacidad suficiente para diseñar y aplicar sus propias estrategias de desarrollo social y económico. Con ello no se descubre nada nuevo. La creación de capacidad, tal como nosotros la entendemos, converge casi perfectamente con la idea de desarrollo sostenible.

- El progreso en la creación de capacidad en África ha sido trágicamente lento. Las evaluaciones de la capacidad a nivel nacional revelan que en muchos países la capacidad de desarrollo se ha ido deteriorando progresivamente después de su independencia.
- Con demasiada frecuencia, los donantes, lo mismo que los propios gobiernos africanos, han contribuido a este problema de falta de creación de capacidad. Por un lado, los donantes multilaterales *se han ocupado de satisfacer sus demandas institucionales internas más que las necesidades de creación de capacidad de los países*. Ello les ha llevado a hacer cosas *para* los países africanos en vez de acometer la tarea más difícil de ayudarles a desarrollar su capacidad de hacerlas por sí mismos. En lo que se refiere a los poderes estatales, la incapacidad catastrófica de gobierno y la falta de iniciativa en este terreno han establecido un sistema de incentivos que es totalmente contrario a la creación de capacidad tanto en el sector público como en el privado.
- En consecuencia, la modificación del *comportamiento y los incentivos*, tanto por parte de los donantes como de los países, será un factor decisivo en todo intento de solucionar el problema de la capacidad de África.
- Todo esfuerzo por desarrollar la capacidad en África debe contar con la identificación entusiasta de los africanos y estar dirigido por ellos. Los donantes pueden desempeñar un importante papel de apoyo, pero solamente eso. La seriedad con que nuestros interlocutores africanos adopten las recomendaciones del informe de los Gobernadores que representan a los países de ese continente será una manifestación importante de su compromiso. Igualmente, la seriedad con que el Banco Mundial responda a las recomendaciones del informe sobre la conveniencia de cambiar su forma de actuar en África dará la medida de su propio empeño en contribuir a la creación de capacidad.

Comprender la importancia crítica de la capacidad

- La creación de capacidad es una necesidad en casi todos los sectores y áreas de las economías africanas. Puedo ilustrarlo con numerosos ejemplos. La *capacidad gubernamental* de analizar, planificar, aplicar y supervisar el desarrollo es escasa. El *crecimiento agrícola* requiere capacidad para los servicios de investigación y extensión rural. Las normas nacionales de *salud* sólo se pueden aplicar si existe capacidad suficiente para la prestación de servicios más allá de algunas áreas urbanas reducidas y para realizar intervenciones que puedan impedir el impacto de las enfermedades. Una *educación* accesible y de alta calidad exige capacidad para administrar los sistemas de educación. Los *sectores privados* -cuyo crecimiento es fundamental para que se produzca el despegue- se fomentan creando un entorno positivo de políticas gubernamentales y estableciendo los mecanismos necesarios para la aplicación de los contratos, la legislación antimonopolio, etc. Los grupos y organizaciones que constituyen la *sociedad civil* necesitan también capacidad para movilizar e informar a los grupos interesados y entablar un diálogo con el gobierno y el sector privado.

- Todas las esferas relacionadas con la capacidad están interconectadas. Por ejemplo, es difícil concebir el desarrollo de la capacidad de investigación y extensión en el sector agrícola sin un aumento correspondiente de la capacidad de infraestructura y planificación. De la misma manera, es difícil intentar resolver los problemas de capacidad de *inversión y comercio exterior* sin tener en cuenta otras esferas prioritarias.
- Un requisito para la reestructuración del papel del Estado en África es el convencimiento de que los servicios que deben ofrecer los gobiernos no funcionan en forma satisfactoria. La economía mundial de nuestros días y del futuro, exige una mano de obra competente y sana. En muchos países se está incrementando el gasto en educación, capacitación y servicios de salud, con el objetivo expreso de crear una mano de obra alfabetizada y con la especialización que se requiere para el futuro. Los gobiernos están comenzando también a preocuparse por la modernización de sus estructuras normativas jurídicas, en cuyo marco funcionan las instituciones comerciales y financieras. *Los países africanos deben hacer lo mismo.*

Dotación de recursos naturales

- En lo que se refiere a sus recursos naturales, África es una presencia significativa en la economía mundial. África al sur del Sáhara representa el 11 por ciento de la superficie de tierra cultivable del mundo, el 13 por ciento de la superficie cubierta de bosque y el 16 por ciento de las zonas nacionales protegidas. Cuenta también con mayores recursos de agua dulce per cápita que la media mundial, así como con una atmósfera y unos recursos hídricos menos contaminados. La región es rica en energía, y contiene un porcentaje muy elevado de los metales preciosos, estratégicos e industriales del mundo. Por ejemplo, África al sur del Sáhara tiene el 60 por ciento de las reservas mundiales de cobalto, el 54 por ciento de las reservas de manganeso, el 41 por ciento de las de oro y el 36 por ciento de las de diamantes.
- En cambio, en lo que se refiere a la inversión y el comercio exterior, la presencia de África al sur del Sáhara es casi insignificante -correspondiéndole únicamente el 1 por ciento de las exportaciones mundiales. Ha atraído sólo el 3 por ciento del flujo anual de inversión extranjera directa (IED) a los países en desarrollo - y un porcentaje prácticamente insignificante de los flujos mundiales transfronterizos de IED. Son también bajos los coeficientes entre los flujos de inversión y comercio exterior y el PIB de la región.
- Esta marcada discrepancia entre las posibilidades económicas de los recursos de África y su situación actual en el comercio y las finanzas internacionales no puede explicarse del todo teniendo únicamente en cuenta las circunstancias económicas y geográficas.
- La clave para entender esta discrepancia es la escasez de capital humano y social. Es un hecho ampliamente reconocido en la actualidad que la creación de la capacidad humana e institucional en África es una de las máximas prioridades para el desarrollo.

Vincular la creación de capacidad con el comercio y la inversión

- Para llegar a desempeñar un papel activo en la economía mundial, África deberá explorar a fondo su potencial de inversión y comercio exterior. Lo mismo que en otras esferas, la capacidad de África de impulsar la inversión y el comercio exterior continúa siendo débil.

- Debido a las vinculaciones existentes entre diferentes sectores, las políticas para resolver el problema de la capacidad deben tener en cuenta la situación general y la manera en que la falta de capacidad en un sector o área merma la capacidad en otros. Por ello, para hacer realidad todas las posibilidades de inversión y comercio exterior de África hay que tratar de desarrollar simultáneamente la capacidad en todas las áreas y sectores que son fundamentales en ese sentido.
- Para conseguir el crecimiento de la exportación es también preciso hacer hincapié en la productividad, eficiencia y competitividad.
- Esta relación entre creación de capacidad e inversión y comercio exterior deberá ser característicamente africana, basada en las ventajas del continente.
- Debido a la escasa densidad de población y a sus bajos ingresos, la demanda africana de bienes y servicios continúa siendo muy reducida. No obstante, dada su abundancia de recursos naturales y de mano de obra barata, representa una inmensa zona de producción todavía no explotada, con posibilidades de exportar bienes y servicios que podrían necesitar las economías desarrolladas.
- Para hacer realidad ese potencial, África deberá importar en gran escala capital y conocimientos técnicos, especialmente en los terrenos de la tecnología de la información, orientados en general a los mercados mundiales. Las empresas autóctonas se multiplicarán en convivencia con las compañías multinacionales - para abastecer a estas compañías, y actuar como socios en las exportaciones y la inversión.
- Otro conjunto de requisitos para hacer realidad este potencial es desarrollar el "capital de conocimientos". Este concepto engloba la excelencia de la clase política y el personal de administración y gestión, la especialización y el profesionalismo y el espíritu de empresa, y se puede desarrollar aprovechando los insumos relacionados con la información: datos y tecnología, educación, capacitación y desarrollo institucional.
- Además, la creación de capacidad humana tendrá como resultado una clase media autóctona, próspera e instruida de empresarios y profesionales que servirá de apoyo y complemento a las empresas mundiales en África. Esta *inversión en las personas* ayudará al desarrollo del "capital de conocimientos" en los sectores público y privado, así como en la sociedad civil.
- El intento de resolver los problemas de la inversión y el comercio exterior en África se enmarca dentro de los objetivos más amplios de la iniciativa Asociación para el fortalecimiento de las capacidades en África. En el futuro, el fortalecimiento de la capacidad institucional y humana en sectores fundamentales potenciará la inversión y el comercio exterior y revitalizará las economías africanas.

Conclusión

- Ha llegado la hora de que África supere una tradición de dependencia de las donaciones y concesiones para el desarrollo y avance hacia una nueva era de crecimiento de la inversión y el comercio exterior y de revitalización de las economías regionales.
- África cuenta con los recursos naturales y humanos necesarios para desempeñar un papel activo en la economía mundial - lo que se requiere es un medio de aprovechar eficazmente ese potencial. Estoy firmemente convencido de que ello se puede conseguir

mediante un apoyo sistemático y coherente al fortalecimiento de la capacidad de África y utilizando esa capacidad en forma eficiente dentro de un entorno propicio.

- Por todo ello, la creación de capacidad en África debe ser un objetivo de la máxima prioridad para los dirigentes africanos y sus interlocutores en el desarrollo.

Muchas gracias.